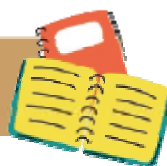


FICHA PARA ESTUDIANTES



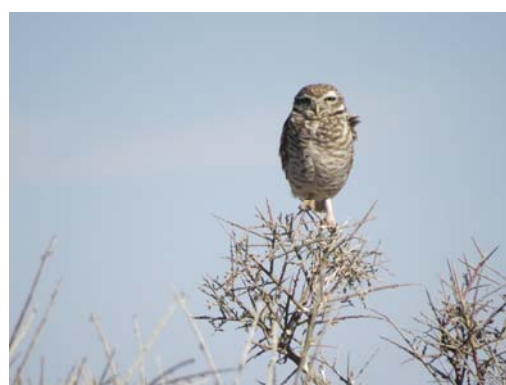
Lechuzas como controladores biológicos y ecológicos



A: Lechuza del campanario –*Tyto furcata*
(Foto: Martín Pérez)



B: Tucúquere –*Bubo magellanicus*
(Foto: Martín Pérez)



C: Lechucita de las vizcacheras –*Athene cunicularia*

(Foto: José Manuel López)

Nombre científico Nombre mapuche	A: <i>Tyto furcata</i> , B: <i>Bubo magellanicus</i> , C: <i>Athene cunicularia</i>
Cómo son	La lechuga del campanario presenta la parte anterior de la cabeza con forma de corazón y una línea ocre que la divide por la mitad. Alas con bandas de color ocre y zona ventral del cuerpo blanca. Las hembras son de color más oscuro tanto en el dorso como en el pecho. El Tucúquere tiene un plumaje que varía de marrón grisáceo a marrón oscuro, la cabeza presenta dos penachos emplumados como “orejas”. El disco facial presenta un borde negro y rayas blancas como si fueran cejas. Las hembras son más grandes que los machos. La lechucita de las vizcacheras tiene el dorso moteado de blanco, pecho y vientre blancuzcos con bandas pardas. Cejas blancas prominentes con ojos de color amarillo intenso. Patas largas y cola corta.
De qué se alimentan	La lechuza del campanario tiene una dieta compuesta principalmente por pequeños mamíferos. El Tucúquere se alimenta en gran parte de roedores, aunque también consume mamíferos como conejos, liebres, aves, reptiles e insectos. La lechucita de las vizcacheras se alimenta de pequeños roedores, reptiles e insectos.

Donde viven	- La lechuza del campanario vive y nidifica en huecos de grandes árboles, paredones o construcciones humanas en lugares oscuros y tranquilos. - El Tucúquere utiliza grietas, cornisas o entradas a cuevas como sitios de descanso. - La lechucita de las vizcacheras vive en madrigueras abandonadas de otros animales.
Hábitos	- La lechuza del campanario presenta un hábito crepuscular a nocturno. - El Tucúquere es de hábitos nocturnos y de día se posa en la rama de algún tronco bien oculto por follaje. - La lechucita de las vizcacheras es muy activa durante el día, fácil de ver posada en cercas, montículos de tierra parada en un sólo pie muy atenta a lo que sucede alrededor.
Otros datos interesantes	- Las aves rapaces ingieren pequeños vertebrados (parcial o totalmente enteros) y luego de aprovechar las partes blandas con activas secreciones gástricas, eliminan los restos epidérmicos y óseos en forma de “bolos” de regurgitación de morfología y tamaño variable, denominados “egagrópilas” que permiten saber qué especies comen estos depredadores. Dichas egagrópilas son fáciles de recolectar, son una fuente de datos cualitativos y cuantitativos para el estudio de las comunidades locales, y puede obtenerse una gran cantidad de especímenes por muestra. - Los restos óseos (huesos) contenidos dentro de egagrópilas de las citadas aves rapaces están poco fragmentados, lo que permite reconocer fácilmente las especies que comen. A través de un análisis minucioso de la morfología de dichos huesos, principalmente del cráneo y los dientes, podemos distinguir dichas especies de presas y conocer las dietas de sus depredadores.



Vista de egagrópilas de Lechuza del campanario (*Tyto furcata*) y restos óseos de las presas que consumen.
(Foto: Nicolás M. Guardia)



Egagrópilas. A y B de *Tyto furcata* en la Reserva Natural Villavicencio; C: de *Athene cunicularia* en Laguna de Soria (Mendoza). Escala= 1cm. (Foto: Nicolás M. Guardia)